



Héctor Velis-Meza

El señor de las PALABRAS

Más listo que el hambre para escribir libros que acierten con las necesidades de las mayorías, hoy emerge con *Vicios del lenguaje chileno y Cómo hablar*, trátase ante un auditorio, un micrófono radial o una cámara de televisión. Y ¡oh milagro!, esto que podría ser una loca didáctica, resulta ameno y hasta divertido, incluso, para el simple curioso que no pretende aprender nada.

Fotos DIEGO BERNALES

C entoso de haber sido la madre de los libros, el señor Velis-Meza, el "señor de las palabras", al "señor" palentino. Así se aseguró de llevarla siempre consigo, en su vida privada y en cuanto empresa periodística emprendiera, que a sus 57 años, no se le pueda decir cándida de periodismo y del buen empresario en sus universidades. Ha escrito una docena de libros sobre literatura, a más bien, el más, hablar chileno, amén de sacar la brillante revista *Los Andes* con historia, quizá la más exitosa revista literaria, sumada otras responsabilidades como su espacio en Canal 13 cable. Todo a cual no le ha quitado una "inmensurable trébol" con la que al enfrentar sus diversas actividades, se obliga a llevarla siempre de cada lado. Intrínsecamente preparada como un libro de texto, habla con los cubitos con que las ve a mediar para que sus discursos no le pierdan el interés. Conoce por el regimiento de figuras de sales que crean suceso, la moda ocurre de manos de carne y hueso que las lleva con los nombres de sus actrices favoritas, todas de los años de la época, más algunas veces bien incorporadas al mundo actual, así no termina la cuarta vida de este exitoso señor de las palabras. A sus 18 hermanos conseguidos con los cinco matrimonios de su padre, quien necesitaba vino de cada quinceño, se suma su propio estatus civil actual, el que llegó a salir por ve-

sículos cameros. Casado con Verónica Vergara, con quien se encuentra por los mismos estudios de la Universidad de Chile, a no mucho andar profesional ella le abanderó por otra, con quince años de hijos. Por aquí la semana ha resultado exitosa, y la especie antepuesta volvió al medio. Él con los mismos, que a poco se acordó de autoritarismo de la ley de otro mundo, dejando a, recientemente, ser pasado por la encuesta de ciudad hasta hoy día.

Generalmente vestido de perfume Opium de Yves Saint Laurent, cacha de buen gusto y al tablero puto de polo con verdades, se le ve sola la cruz si encuentra a la regada número uno en el arte del buen hablar.

—RICARDO LAGOS ESCOBAR, SIN LUGAR A DUDAS. Tiene lenguaje, capacidad para improvisar. Tiene gestualidad adecuada, no necesita ser jefe de Estado por tener autoridad en su decir. Además, habla inglés perfecto y francés. ¡Qué! ¿no se percibe esta muy lejos de quien podría ser el jefe de la casa?

—¿Y y todo...

—¿Díbre, Valdes. Es una persona capaz de dar más y repetir a lo que dice, Valdes debía haber sido profesor. Ahora, como profesor, no encantaría nombrar a periodista que hablara muy bien.

—Y bueno...

—Decididamente, él es Alejandro Guebar, de gran credibilidad en la que dice acerca. Y aun- que no me has podido la cuarta nombre, dice de

AUTORÍA

Autor secundario:Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El señor de las palabras (entrevista) [artículo] Totó Romero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile